



Asamblea General

Distr. general
21 de noviembre de 2001
Español
Original: inglés

Quincuagésimo sexto período de sesiones

Tema 119 b) del programa

Cuestiones relativas a los derechos humanos: cuestiones relativas a los derechos humanos, incluidos distintos criterios para mejorar el goce efectivo de los derechos humanos y las libertades fundamentales

Los derechos humanos y la bioética

Informe del Secretario General*

I. Introducción

1. En su 57º período de sesiones, la Comisión de Derechos Humanos, en su resolución 2001/71, tomó nota del informe del Secretario General sobre los derechos humanos y la bioética (E/CN.4/2001/93) e invitó a la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), a la Organización Mundial de la Salud (OMS), a la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, así como a los demás órganos y organismos especializados pertinentes de las Naciones Unidas a que informaran al Secretario General sobre las actividades realizadas en sus respectivos sectores para velar por que se tuvieran en cuenta los principios enunciados en la Declaración Universal sobre el Genoma Humano y los Derechos Humanos. El Consejo Económico y Social, en su decisión 2001/273, de 24 de julio de 2001, respaldó la resolución de la Comisión.

2. La Comisión también invitó al Secretario General a formular, a partir de esas aportaciones, propuestas que serían examinadas por la Asamblea General en su quincuagésimo sexto período de sesiones, sobre la forma de asegurar una coordinación satisfactoria de las actividades y la reflexión en materia de bioética en todo el sistema de las Naciones Unidas y a considerar la posibilidad de establecer un grupo de trabajo de expertos independientes procedentes de la UNESCO, la OMS y la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI), entre otros organismos, que se encargaría de estudiar, en particular, las posibilidades de seguimiento de la Declaración Universal sobre el Genoma Humano y los Derechos Humanos y de informar al Secretario General en el plazo que él fijara.

* La fecha de publicación del presente informe obedece a la presentación tardía de las aportaciones de los gobiernos y los organismos de las Naciones Unidas.



3. Con arreglo a dicha resolución, el Secretario General, en sendas comunicaciones de fechas 7 y 8 de junio de 2001, invitó a los Estados Miembros y a los órganos y organismos especializados pertinentes de las Naciones Unidas a que presentaran sus aportaciones a la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, a más tardar el 29 de junio de 2001.

4. Al 27 de julio de 2001 se habían recibido respuestas de los Gobiernos de Costa Rica, Cuba, los Estados Unidos de América, México, Nicaragua y Suiza, así como de la UNESCO, la OMS y la Oficina Internacional del Trabajo (OIT). El Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP) respondió que estaba considerando su posición respecto de este complejo problema.

II. Respuestas recibida de los gobiernos

5. El Gobierno de Cuba señaló la importancia de las iniciativas emprendidas dentro del sistema de las Naciones Unidas para desarrollar una ética de las ciencias de la vida y, en particular, el objetivo de hacer realidad el derecho de todos los individuos y pueblos, sin discriminación de ningún tipo, a aprovechar los beneficios del progreso científico y tecnológico. El Gobierno destacó que Cuba era uno de los patrocinadores de la resolución 53/152 de la Asamblea General, de 9 de diciembre de 1998, por la que la Asamblea había hecho suya la Declaración Universal sobre el Genoma Humano y los Derechos Humanos, aprobada por la Conferencia General de la UNESCO el 11 de noviembre de 1997, y manifestó su apoyo a todas las gestiones realizadas en favor de la utilización pacífica de la ciencia y de la cooperación internacional necesaria para lograrlo. Los demás comentarios del Gobierno de Cuba se incluirán en el informe que el Secretario General presentará a la Comisión de Derechos Humanos en su 59º período de sesiones.

6. Los Gobiernos de los Estados Unidos de América y Suiza indicaron que, en esos momentos no tenían ninguna propuesta que hacer respecto de la coordinación de las actividades de las Naciones Unidas relacionadas con la bioética.

7. En sus respuestas, los Gobiernos de Costa Rica, México y Nicaragua abordaron diversos aspectos de la resolución de la Comisión, pero no formularon ninguna propuesta específica sobre el tema central de este informe, a saber: la coordinación de las actividades y la reflexión en materia bioética en todo el sistema de las Naciones Unidas. Por consiguiente, las observaciones pertinentes contenidas en dichas respuestas se recogerán en el informe que el Secretario General presentará a la Comisión de Derechos Humanos en su 59º período de sesiones.

III. Respuestas de los organismos especializados de las Naciones Unidas

8. La UNESCO se refirió al Comité Internacional de Bioética y al Comité Inter-gubernamental de Bioética, en particular a su composición y funciones. También recordó la labor realizada por el Comité Internacional de Bioética desde 1993 en preparación de la Declaración Universal sobre el Genoma Humano y los Derechos Humanos y señaló que ésta había sido aprobada por la Conferencia General de la UNESCO en 1997 y respaldada por la Asamblea General en 1999. En cuanto a la invitación hecha por la Comisión de Derechos Humanos al Secretario General para

que considerara la posibilidad de establecer un grupo de trabajo de expertos independientes, la UNESCO indicó que el establecimiento de un grupo de alto nivel integrado por responsables normativos sería quizás la forma más constructiva de avanzar.

9. Al concluir su segunda reunión, celebrada en París del 14 al 16 de mayo de 2001, el Comité Intergubernamental de Bioética aprobó una serie de recomendaciones. Se señaló a la atención de la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos la recomendación 17, en la que el Comité Intergubernamental respaldaba la iniciativa del Director General de la UNESCO de proponer la creación de un comité interinstitucional que se encargaría de coordinar mejor las actividades en materia de bioética de las distintas organizaciones y le pedía que la materializara tan pronto como le fuera posible (véase el anexo I). El Director General decidió organizar el lunes 17 de septiembre de 2001 una reunión de un día de duración en la sede de la UNESCO, a fin de establecer el comité interinstitucional.

10. La OMS facilitó detalles de sus actividades encaminadas a que se tengan en cuenta los principios enunciados en la Declaración Universal sobre el Genoma Humano y los Derechos Humanos. Por una parte, se está preparando una estrategia de salud y derechos humanos aplicable en toda la organización, con miras a integrar los principios y las normas de derechos humanos en el diseño, la ejecución, la supervisión y la evaluación de las políticas y los programas de salud. Por otra, la bioética es un tema intersectorial que está presente en muchos de los programas que la OMS está llevando a cabo como los relativos a las investigaciones sanitarias con seres humanos, las implicaciones éticas y sociales de los nuevos avances científicos y tecnológicos de la genética y la biotecnología, los dilemas éticos que plantea la puesta a prueba y la distribución de vacunas y los problemas éticos que conlleva la asignación de recursos sanitarios.

11. La bioética y los derechos humanos son dos disciplinas que con frecuencia se estudian por separado, aunque tienen objetivos similares. Las aportaciones de la bioética a la asignación equitativa de recursos pueden servir para que los órganos encargados de supervisar el respeto de los derechos humanos dispongan de más información sobre la realización del derecho a la salud. Tal vez sea conveniente aplicar también las normas de derechos humanos a temas como las investigaciones con seres humanos y los problemas éticos que plantea la genómica. Esta iniciativa podría emprenderse y llevarse a cabo mediante la cooperación entre el personal de las Naciones Unidas con experiencia profesional en los campos pertinentes y otros profesionales y representantes comunitarios de diversos países.

12. La OMS mencionó algunos ejemplos de su labor específica en la esfera de la bioética, como su iniciativa intermodular, dentro del Departamento de Gestión de las Enfermedades no Transmisibles, cuyo objetivo es formular un plan estratégico con temas concretos que pueda examinar la OMS en relación con las implicaciones éticas, jurídicas y sociales de la genómica, con especial atención a los países en desarrollo. También hizo referencia a la importancia de la ética en las investigaciones sanitarias con seres humanos (Foro Mundial de Bioética e Investigación), el logro de la asignación equitativa de recursos sanitarios y los programas de capacitación de la OMS sobre el examen desde el punto de vista ético de las investigaciones realizadas en todo el mundo en desarrollo (véase el anexo II).

13. Respecto de sus actividades relacionadas con la bioética, la Oficina Internacional del Trabajo destacó sus códigos de prácticas titulados *Protección de los datos personales de los trabajadores*, que se aprobó en 1996, y *Principios directivos técnicos y éticos relativos a la vigilancia de la salud de los trabajadores*, aprobado en 1997. Se mencionaron disposiciones específicas de ambos códigos. En el código sobre la protección de los derechos de los trabajadores se dice que deberían prohibirse los exámenes genéticos o limitarse a los casos explícitamente autorizados por la legislación nacional (párr. 6.12). En los Principios directivos se especifica que actualmente existe la opinión general de que el cribado genético aplicado al trabajo constituye una violación desproporcionada de los derechos individuales y que la actual situación de nuestros conocimientos no resulta suficiente para recomendar su utilización en la salud en el trabajo (párr. 3.20).

IV. Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos

14. En el párrafo 5 de su resolución 2001/71, la Comisión de Derechos Humanos invitó a la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos a prestar toda la atención necesaria a esta cuestión, dentro de su esfera de competencia. Por consiguiente, la Alta Comisionada organizará una consulta de expertos de alto nivel sobre derechos humanos y bioética para debatir la aplicación de la Declaración Universal sobre el Genoma Humano y los Derechos Humanos. La Oficina del Alto Comisionado participa actualmente en consultas con los organismos especializados de las Naciones Unidas para mejorar la coordinación en materia de derechos humanos y la bioética.

V. Coordinación de las actividades

15. En el párrafo 4 de su resolución 2001/71, la Comisión invitó al Secretario General a formular propuestas sobre los medios de asegurar una coordinación satisfactoria de las actividades y la reflexión en materia de bioética en todo el sistema de las Naciones Unidas.

16. Los organismos especializados han enviado al Secretario General aportaciones, que reflejan la amplia variedad de actividades realizadas por cada organismo. También contienen información útil sobre las consultas que se están celebrando para garantizar la cooperación y la coordinación dentro del sistema de las Naciones Unidas. El Secretario General reconoce las enormes posibilidades y la necesidad de consolidar la coordinación y la cooperación entre la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos, los diferentes órganos de las Naciones Unidas que se ocupan de los derechos humanos y otros organismos especializados del sistema. Debe concederse una importancia central a los derechos humanos en el contexto del programa de reforma de la Organización, a fin de que las cuestiones relacionadas con ellos se incorporen en todas las actividades de las Naciones Unidas.

17. En vista de lo expuesto anteriormente, habrá que determinar si para garantizar la cooperación y la coordinación eficaz de las actividades y una mayor reflexión sobre la aplicación de la Declaración Universal sobre el Genoma Humano y los Derechos Humanos es mejor establecer un grupo de trabajo de expertos independientes,

tal como ha propuesto la Comisión de Derechos Humanos, o un grupo de alto nivel integrado por responsables normativos, como ha sugerido la UNESCO.

18. Dada la labor realizada por la UNESCO mediante sus iniciativas en curso, su propuesta es una útil manera de aprovechar al máximo la especialización del sistema de las Naciones Unidas y lograr que los intereses de los órganos de las Naciones Unidas que se ocupan de los derechos humanos se tengan en cuenta al adoptar decisiones normativas.

19. El Secretario General considera que la responsabilidad de adoptar nuevas medidas a este respecto debe corresponder a los órganos u organismos que ya hayan preparado programas de actividades en este ámbito. Por consiguiente, recomienda que se pida a la UNESCO y a la OMS que, en colaboración con la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos, celebren nuevas consultas con otros órganos y organismos especializados de las Naciones Unidas para encontrar la mejor manera de garantizar la cooperación y la coordinación eficaz de las actividades, así como la reflexión y el seguimiento de la aplicación de la Declaración Universal sobre el Genoma Humano y los Derechos Humanos. En estas consultas habrá que examinar, entre otras cosas, la propuesta de la UNESCO de crear un comité interinstitucional y la posibilidad de establecer un grupo de trabajo de expertos independientes tal como sugirió la Comisión de Derechos Humanos, así como el mandato que tendrían esos órganos, y los resultados de dichas consultas se incluirán en un informe que se presentará a la Asamblea General en su próximo período de sesiones.

Anexo I

Respuesta de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura

El Comité Internacional de Bioética está integrado por 36 especialistas de alto nivel procedentes de todas las regiones, que trabajan en los campos de la medicina, la biología, la genética, el derecho, la filosofía y las ciencias sociales y humanas que yo designo a título personal. En 1993 se confió al Comité la tarea de preparar un instrumento internacional sobre el genoma humano, la Declaración Universal sobre el Genoma Humano y los Derechos Humanos, que fue aprobada por la Conferencia General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) en 1997 y que la Asamblea General de las Naciones Unidas hizo suya en 1998. La Declaración es el primer instrumento de alcance mundial en el ámbito de la biología, la medicina y la genética. El Comité ha adoptado un planteamiento pragmático basado en los últimos avances genéticos y sus aplicaciones. Este planteamiento fomenta la sinergia entre los comités éticos de todos los países del mundo y las asociaciones que trabajan en este campo, garantizando así la aplicación de la Declaración. Actualmente, uno de sus principales intereses es la investigación sobre las células embrionarias indiferenciadas, como demuestra la publicación de su informe sobre la utilización de estas células en investigaciones terapéuticas. El Comité está compuesto por los representantes de 36 Estados Miembros elegidos por la Conferencia General de la UNESCO.

Pese a los notables éxitos conseguidos en esta esfera, es evidente que siguen existiendo numerosos obstáculos, como se indicó en las reuniones de estos órganos. En particular quedan por resolver ciertas cuestiones, como la utilización de células embrionarias indiferenciadas en investigaciones terapéuticas y el tema de los derechos de propiedad intelectual en la genómica, y en general en la biotecnologías. Estos obstáculos, que son de índole básicamente política o institucional, tal vez no puedan superarse con la creación de un nuevo grupo de trabajo de expertos independientes, recomendada en la resolución 2001/71 de la Comisión de Derechos Humanos. Tal vez sea más constructivo emprender una nueva iniciativa, como el establecimiento de un grupo de alto nivel integrado por responsables normativos.

Por otra parte, si se aceptara la idea de preparar un texto universal sobre bioética, la UNESCO podría asumir el liderazgo y confiar la tarea al Comité Internacional de Bioética y el Comité Intergubernamental de Bioética, por razones de eficacia y a fin de evitar que se dupliquen esfuerzos y se malgasten recursos valiosos. Aprovechando la existencia de estos órganos se están celebrando consultas al respecto. Ya se ha consultado al Comité Intergubernamental de Bioética durante su segunda reunión, celebrada en París del 14 al 16 de mayo de 2001, y en breve se hará lo propio con el Comité Internacional de Bioética y la Junta Ejecutiva de la UNESCO, a fin de determinar si la comunidad científica y los Estados Miembros apoyan en general el establecimiento de normas en este ámbito.

Está claro que todos estos esfuerzos requerirán una estrecha cooperación entre instituciones que incluyan, además de la UNESCO, a la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), la Organización Internacional del Trabajo (OIT), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), la Organización Mundial de la Salud (OMS), la Organización Mundial

de la Propiedad Intelectual (OMPI) y otros organismos e instituciones del sistema. Por consiguiente, sería adecuado establecer un comité interinstitucional de bioética, tal como se recomienda en las Orientaciones para la aplicación de la Declaración Universal sobre el Genoma Humano y los Derechos Humanos, que la Conferencia General de la UNESCO hizo suyas en su 30º período de sesiones.

Anexo II

Respuesta de la Organización Mundial de la Salud

La Organización Mundial de la Salud (OMS) aprovecha esta oportunidad para informar al Secretario General sobre sus actividades destinadas a procurar que se tengan en cuenta los principios enunciados en la Declaración Universal sobre el Genoma Humano y los Derechos Humanos y para proponer formas de garantizar una adecuada coordinación de las actividades y la reflexión en materia de bioética en todo el sistema de las Naciones Unidas.

En los últimos años, la OMS ha intensificado sus actividades en ambos campos y se han establecido centros de coordinación mediante la contratación de personas con experiencia profesional en estos temas.

El trabajo de la Organización en materia de bioética abarca programas como los siguientes:

- La ética y la asignación de recursos sanitarios;
- La ética en las investigaciones sanitarias con seres humanos;
- Implicaciones éticas y sociales de los nuevos avances científicos y tecnológicos de la genética y la biotecnología;
- Los dilemas éticos que plantean la puesta a prueba y la distribución de vacunas;
- Distribución de la carga de la atención en el hogar.

La OMS tiene un concepto amplio de la bioética y pretende esclarecer las disyuntivas éticas que surgen en las zonas más necesitadas y también las que plantean los avances científicos.

En la esfera de la salud y los derechos humanos, la OMS tiene dos líneas de trabajo que se refuerzan mutuamente. La primera es preparar una estrategia de salud y derechos humanos para toda la organización. La segunda consiste en ampliar la labor técnica para demostrar la aplicación práctica de los derechos humanos en el ámbito sanitario. Dentro de la nueva estrategia se incluyen tres esferas generales de trabajo:

- Implantar en la OMS un enfoque basado en la salud y los derechos humanos, que integre los principios y normas relativos a los derechos humanos en el diseño, la ejecución, la supervisión y la evaluación de las políticas y los programas de salud;
- Desarrollar la capacidad de los Estados Miembros para tener en cuenta los derechos humanos en las cuestiones de salud;
- Promover las prioridades internacionales en materia de derechos humanos y salud.

Aunque la bioética y los derechos humanos son dos disciplinas que a menudo se estudian por separado, tienen objetivos similares. Los derechos humanos hacen referencia a un conjunto de normas y principios acordados internacionalmente que se consagran en diversos instrumentos jurídicos internacionales, mientras que la bioética parte de una reflexión sobre antiguas tradiciones y creencias e intenta

alcanzar un consenso razonado sobre los dilemas que plantean las nuevas tecnologías y revisar las actuales prácticas sanitarias a la luz de la evolución de las normas sociales.

La OMS ha organizado una serie de seminarios para tratar cuestiones de bioética y salud y derechos humanos, y los funcionarios que se ocupan de cada una de las dos esferas celebran frecuentes consultas entre sí.

La idea de que debería existir “división del trabajo” entre la bioética y los derechos humanos se basa más en la práctica que en la teoría. Estos campos atraen a diferentes personas, tanto dentro de la OMS como fuera de ella, y los que trabajan en uno de ellos no siempre están al día de lo que sucede en el otro. Este hecho es cierto en el caso de los gobiernos de todo el mundo, las organizaciones no gubernamentales y la comunidad académica, y está muy extendida la idea de que en un futuro próximo será fundamental negociar las condiciones de la cooperación entre ambos campos.

Un ámbito en el que la cooperación puede ser especialmente fructífera es el derecho a la salud, pues las aportaciones de la bioética a la distribución equitativa de recursos pueden facilitar información a los órganos encargados de supervisar el respeto de los derechos humanos. Sin duda puede ser conveniente aplicar las normas de derechos humanos a temas como las investigaciones con seres humanos y los problemas éticos que plantea la genómica. Pero estas iniciativas deben perfeccionarse con el tiempo, preferiblemente mediante la cooperación entre el personal que dispone de experiencia profesional en estos temas en consulta con otros profesionales y representantes comunitarios de diversos países.

El Departamento de Gestión de las Enfermedades no Transmisibles se ha centrado en la genómica, que es una esfera específica de trabajo dentro del amplio campo de la bioética. El Departamento está coordinando una iniciativa intermodular cuyo objetivo es formular un plan estratégico con temas concretos que la OMS pueda abordar respecto de las implicaciones éticas, jurídicas y sociales de la genómica, con especial atención a los países en desarrollo. El Departamento vela por que en el plan y el programa de trabajo se incorporen todas las actividades pertinentes realizadas por la OMS tanto en la Sede como en las oficinas regionales. La redacción de este plan de trabajo se inició en julio de 2000, tras una reunión en que se examinaron futuras líneas de trabajo que la OMS podría emprender en el campo de la genética humana.

Un segundo problema bioético que ha sido objeto de gran interés en la OMS son las investigaciones sanitarias con seres humanos. Los proyectos de investigación, en particular los patrocinados por firmas y gobiernos occidentales, que se llevan a cabo en países en desarrollo, han suscitado una gran polémica en los últimos años. La OMS ha creado una asociación denominada “Foro Mundial de Bioética e Investigación” junto con otras organizaciones de investigación sanitaria, incluidos los Institutos Nacionales de Salud y Centros de Control y Prevención de Enfermedades (Estados Unidos de América) y los Consejos de Investigación Médica del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte y Sudáfrica. El Foro celebra reuniones anuales. Además, cuatro programas de la OMS incluyen cursillos de capacitación sobre la revisión, desde el punto de vista ético, de las investigaciones realizadas en todo el mundo desarrollado.

Un tercer ejemplo es el logro de la igualdad en la distribución de recursos sanitarios. Este es un tema que puede abordarse tanto desde la perspectiva de la bioética como de la salud y los derechos humanos. El trabajo de la OMS en materia de bioética incluye un ambicioso programa de investigación en el que participarán más de 16 filósofos y economistas de todo el mundo.
